



## Nuevo Laredo, un cementerio para militares

*En este bastión del cártel del Golfo en Tamaulipas es ultimado un soldado cada cuatro meses y medio*

ÓSCAR BALDERAS - PAG. 12

Una base de datos elaborada por el Ejército revela que 743 soldados han fallecido en el combate al crimen en todo el país de 2006 a la fecha, la mayoría en este municipio de Tamaulipas

### Informe de la Defensa

# Cártel del Golfo convierte Nuevo Laredo en tumba de militares

## Reportaje

ÓSCAR BALDERAS  
NUEVO LAREDO

**E**s un lunar en el mapa de México y aunque representa apenas 0.0000676 por ciento del territorio nacional, en este municipio es donde más militares han muerto en la “guerra contra el narco”: una de las “casas” del cártel del Golfo.

Una base de datos elaborada por la Secretaría de la Defensa da cuenta de que 743 militares han fallecido en tareas de combate al crimen organizado entre diciembre de 2006 y mayo de 2024. Al filtrarla, MILENIO encontró que la mayoría de ellos, 45, perdieron la vida en Nuevo Laredo,

Tamaulipas, es decir, un militar cada cuatro meses y medio.

Aquel municipio es considerado uno de los bastiones más importantes del grupo criminal que fundó Juan Nepomuceno Guerra cerca de los años 30 del siglo pasado. Ahí, el cártel del Golfo se instaló para defenderse de una incursión proveniente del occidente por parte del cártel de Sinaloa e impedir que entre 2004 y 2006 una horda de foráneos conquistaran la frontera chica.

Esa determinación condenó a Nuevo Laredo, pues el municipio se convirtió en el experimento de *Los Zetas*: en el territorio pusieron a prueba un modelo criminal que incluía cooptar policías con plata o plomo, infiltrar campañas políticas locales, secuestrar empresarios para apoderarse de sus negocios, cobrar extorsiones

para financiar su guerra, asesinar soldados y silenciar a la prensa para ocultar sus atrocidades.

El caso más representativo es el de la periodista María Elizabeth Macías, exjefa de redacción del diario *Primera Hora*, pero quien en redes sociales se hacía llamar “La Nena de Laredo” para alertar, desde el anonimato, ataques contra las fuerzas armadas. En 2011 su cuerpo desmembrado fue hallado en el Monumento a Cristóbal Colón. Su cabeza fue colocada junto a su teclado, mouse, audífonos y un mensaje.

Convertir a Nuevo Laredo en una zona de silencio permitió al crimen organizado dominar a cerca de 400 mil habitantes y acechar a la Guarnición Militar gracias al reclutamiento masivo de jóvenes neolaredenses, como los temidos hermanos Treviño





Morales, Z-42 y Z-40, quienes se convertirían en líderes de *Los Zetas* y defenderían al cártel antes de convertirse en un grupo independiente. Los mismos que trabajan como *halcones*, punteros... y asesinos de soldados.

Nuevo Laredo es un lugar tan mortal para los militares que ahí fue asesinado el tercer soldado caído en la historia oficial de la "guerra contra el narco": un sargento segundo que trabajaba como chofer en el Regimiento de Caballería Motorizado y fue asesinado a tiros el 10 de enero de 2017, es decir, apenas 30 días después del inicio de la militarización de la seguridad pública por órdenes del entonces presidente Felipe Calderón.

### Reynosa entra en la disputa

El segundo municipio más peligroso para un militar está también en Tamaulipas: Reynosa, otra "casa" del cártel del Golfo, donde han muerto 37. Uno de los episodios más negros para el Ejército ocurrió el 24 de agosto de 2010, cuando dos soldados, un teniente y un cabo fueron asesinados mientras intentaban contener una disputa entre *golfos* y pistoleros de *Los Zetas*, que para entonces ya se disputaban el norte del estado.

En tercer lugar está Culiacán, Sinaloa, bastión del cártel de Sinaloa, pero específicamente de Joaquín *El Chapo* Guzmán hasta su última captura en 2016 y posteriormente de sus hijos, *Los Chapitos*, quienes han convertido a esa ciudad en una fortaleza para impedir ser detenidos. El saldo de militares asesinados, hasta ahora, es de 25.

Esa cifra está impulsada por el llamado "jueves negro" o la primera parte del *Culiacanazo*: el operativo fallido contra Ovidio Guzmán, *El Ratón*, que derivó en su liberación para evitar el asesinato de civiles y soldados como represalia del crimen organizado. Pese a que Ovidio fue devuelto a su guardia armada, 10 miembros de la Defensa Nacional murieron en el cumplimiento de su deber: un mayor, un coronel, un teniente, dos sargentos segundos, dos capitanes segundos, un capitán primero y dos soldados.

Sin embargo, la lista de municipios letales cambia cuando se divide por sexenio. En el de Calderón, las ciudades más peligrosas fueron Monterrey, Reynosa y Badiraguato, también "casa" del cártel de Sinaloa. Con Peña Nieto fueron Reynosa, Nuevo Laredo y San Miguel Totolapan, Guerrero, donde *La Nueva Familia Michoacan* mantiene un régimen de terror contra sus habitantes con base en agresivas extorsiones.

En la actual administración del presidente Andrés Manuel López Obrador, los municipios más mortíferos son Nuevo Laredo, Culiacán y Jiménez, también tamaulipeco, por donde comandos del cártel Jalisco Nueva Generación han entrado al estado para arrebatarlo de las facciones del cártel del Golfo.

Los grados militares también importan en las probabilidades de ser asesinado en combate. Así como ser enviado a Nuevo Laredo aumenta exponencialmente los riesgos de terminar en un ataúd, ser soldado o cabo es sinónimo de inminente peligro.

De los 743 militares fallecidos en la "guerra contra el narco", 336 fueron soldados rasos; es decir, 45 por ciento que, según Hacienda, tienen un sueldo promedio de 14 mil 17 pesos al mes. Enseguida se cuentan 186 cabos muertos, equivalente a 25 por ciento de las defunciones. Su sueldo no rebasa los 15 mil pesos al mes. Siguen en esa lista negra los sargentos y los tenientes.

En contraste, cinco mayores han muerto, igual que cinco coroneles, cuyos salarios van de los 47 a los 87 mil pesos mensuales. El crimen organizado solo ha asesinado a un general: José Silvestre Urzúa Padilla, quien fue tiroteado mientras perseguía a un hombre armado por una brecha en Pinos, Zacatecas. Los hombres de los rangos más altos en la milicia no mueren en combate.

La base de datos también detalla que 58 han muerto en accidentes aéreos, 172 en choques automovilísticos, 18 ahogados y 11 atropellados. —

---

El segundo sitio más peligroso para ellos también está en esta entidad





La zona se convirtió en el experimento de *Los Zetas*. ESPECIAL



En la actual administración los sitios más mortíferos son Culiacán y Jiménez. ESPECIAL